



SENADOR DE LOS ESTADOS UNIDOS ★ AL SERVICIO DE LOS CIUDADANOS DE IDAHO

LARRY CRAIG

[HTTP://CRAIG.SENATE.GOV/ESPAÑOL/](http://craig.senate.gov/espanol/)

COMUNICADO DE PRENSA

25 de julio del 2006

Contacto: Iris Amador (202) 224-1011

Investigación de células madre, dentro de los límites

Por el senador Larry Craig

Cuando pienso en límites, lo primero que se me viene a la mente es una vieja cerca de alambre de púas, como la que le ayudaba a mi padre a reparar cuando era niño en el rancho familiar. Pero entre más pienso en esa valla, más me doy cuenta que los límites a veces son borrosos. Si todos los límites fueran visibles y tangibles como aquella vieja cerca, muchas cosas en la vida serían más sencillas. Desafortunadamente, no siempre es el caso.

Los límites pueden asumir tantas formas como las que cualquiera pueda imaginar. Ya sean físicos o filosóficos, los límites constituyen un reto. La situación es más delicada cuando se trata de barreras éticas.

En el Senado, se nos pidió que reexamináramos un límite de carácter ético dentro del campo de la investigación médica de las células madre. Decidir si apoyar u oponer las restricciones presidenciales que ya se habían establecido, implicó mucha consideración.

La investigación de las células madre o células troncales, como también se les llama, es prometedora. Las células madre son un tipo especial de células que pueden dividirse indefinidamente y convertirse en diferentes células especializadas. Se encuentran en embriones, en el cordón umbilical y en la médula ósea.

Los científicos ya han encontrado formas de aprovechar el poder regenerativo de las células madre obtenidas de adultos. Por ejemplo, las células madre obtenidas de la médula ósea de un adulto saludable comúnmente son transplantadas en pacientes con cáncer, con resultados son positivos. Los Institutos Nacionales de la Salud dicen que las células de adultos han demostrado tener potencial para tratar otras enfermedades, como la diabetes y el cáncer de hígado.

En años recientes, científicos encontraron un método para extraer células madre de embriones. Estas células madre son pluripotentes, ya que tienen el potencial de convertirse en casi cualquier tipo de célula del cuerpo. Los científicos esperan que las células pluripotentes permitan algún día la reproducción de células nerviosas y de otros tejidos que no se pueden reproducir de células de adultos para quizás curar daños causados por lesiones cerebrales y de la columna vertebral, y combatir la enfermedad de Parkinson o de Alzheimer. Pero de momento no se ha desarrollado ninguna cura de células madres embrionarias.

Lo preocupante es que la obtención de estas células con estas técnicas resulta en la destrucción del embrión, potencialmente una vida humana. Sin embargo, avances más recientes evitan la destrucción del embrión. Por lo tanto, apoyé el proyecto de ley S.2754 que prepararon los senadores Rick Santorum y Arlen Specter, para financiar y desarrollar esos métodos alternativos. Si se tiene éxito en esas investigaciones, todos podremos beneficiarnos de las investigaciones, sin cruzar la barrera que protege una vida humana en desarrollo.

No podría haber apoyado el proyecto H.R. 810, que eliminaba las regulaciones presidenciales que no permiten que se usen las aportaciones de los contribuyentes para financiar la investigación científica que destruye embriones humanos. Dado el actual estado de esos estudios, así como el surgimiento de nuevas fuentes de células madre igualmente prometedoras, esa es una línea que no debemos cruzar.

Como la barda de aquel viejo rancho, hemos llegado a una barrera importante en el debate relativo a las células madre. Las cosas se ven prometedoras al otro lado, puesto que las investigaciones podrían beneficiar grandemente a la raza humana y reducir el sufrimiento de muchos. Es mi esperanza y mi fe, sin embargo, que la ciencia nos pueda ayudar a alcanzar la tierra prometida sin cruzar las solemnes líneas morales y éticas.